

-El Evangelio de los Egipcios-

Nota: Hemos respetado la traducción tal como ha sido realizada. Puede resultar farragoso el leerlo de esta forma, pero los traductores han considerado que de esta manera se puede seguir el hilo conductor de este y otros Evangelios.

El (Santo) libro (de los egipcios) acerca del gran e invisible Padre cuyo nombre no puede ser pronunciado,¹ el cual vino de las alturas de luz de la luz de los (eones de luz), la luz de la providencia y el Padre del silencio, la luz de la palabra y de la verdad, la luz infinita luz, radiación de los eones de luz, del imposible de revelar, inmarcado, sin edad, imposible de proclamar Padre, el eón de los eones, el que se creó a sí mismo, autoengendrado, autoproducido, ajeno, el realmente verdadero eón.

Tres poderes vinieron de él; son el Padre, la Madre y el Hijo.² Del silencio vivo que vino del Padre incorruptible. Éstos vinieron del silencio del Padre desconocido.

De ese lugar Domedon Doxomedon vino (el eón de) los eones y la (Luz de) cada uno de los poderes. Así el Hijo vino el cuarto, la Madre la quinta, el Padre el sexto. Fue (...) pero nadie lo anunció; (es él el que permaneció sin marca entre todos los [poderes] las glorias y las incorrupciones).

Desde ese lugar vinieron los tres poderes, y los tres poderes que el Padre engendra en silencio con su providencia, de su seno, es decir, el Padre, la Madre y el Hijo.

El primer poder a causa del cual el hijo tres veces masculino vino, que es el pensamiento, y la palabra y la incorrupción y la vida eterna, la voluntad, la mente y el conocimiento previo, el Padre andrógino.

El segundo poder la Madre, la virginal Barbelón epitiog (...) hay, mememeaimen (... la cual) preside el cielo, karb (...) el poder que no se puede interpretar, la madre inefable. (Ella se originó) de sí misma (...); ella vino; ella estuvo de acuerdo con el Padre del silencio silencioso.

El tercer poder el Hijo del silencio silencioso, y la corona del silencio silencioso, y la gloria del Padre, y la virtud de la Madre. Él engendra del

seno los siete poderes de la gran luz de las siete voces, y la palabra es su terminación.

Estos son los tres poderes, los tres que el Padre, a través de su providencia, engendró de su seno. Los engendró en ese lugar.

Domedon Doxomedon vino, el eón de los eones, y el trono que es él, y los poderes que lo rodean, y las glorias y las incorruciones, el Padre de la gran luz que vino del silencio, es el gran Doxomedon-eón en el cual descansa el hijo tres veces masculino. Y el trono de su gloria fue establecido en este sobre el cual se ha inscrito el nombre que no se puede revelar, en la tablilla (...) una es la palabra, el (padre de la luz) de todo, el que vino del silencio, mientras descansa el silencio. Aquel cuyo nombre (está en un (invisible) símbolo.

Un misterio escondido, (invisible) vino y de esta manera los tres poderes dieron alabanza al gran, invisible, innombrable, virginal, imposible de llamar, espíritu, y a su virgen masculina. Pidieron poder. Un silencio de silencio vivo vino, es decir (las glorias) y las incorruciones en los eones (... eones) miríadas añadidas (sobre..., los) tres machos, la descendencia triplemente masculina, las razas masculinas, las glorias del gran Cristo y la descendencia masculina, las razas llenaron al gran Doxomedoneón con el poder de la palabra de todo el pleroma.

Entonces el hijo tres veces masculino del gran Cristo al cual espíritu invisible había ungido –aquel cuyo poder fue llamado Enón– dio alabanza al grande e invisible espíritu y su virgen masculina Yoel y el silencio del silencio silencioso y la grandeza (...) inefable (...) inefable (...) imposible de responder y de interpretar, el primero que había venido, y al que no se puede proclamar, (...) que es maravilloso (...) inefable (...) aquel que tiene toda la grandeza de la grandeza del silencio del silencio en ese lugar. El hijo tres veces masculino dio alabanza y pidió un poder al espíritu grande, invisible y virginal.

Entonces allí apareció en ese lugar (...) quién (...quién) ve (glorias...) tesoros en un (...invisibles) misterios (...) del silencio que es la virgen masculina Yoel. Entonces el hijo del hijo Esefeg apareció.

Y así fue completado, el Padre, la Madre, el Hijo, los cinco sellos,⁴ el poder inconquistable que es el gran Cristo de todos los incorruptibles. (...) Santo (...) el fin, el incorruptible (...) y (...) son poderes (y glorias y)

incorruptiones (...) vinieron (...) éste dio alabanza al misterio que no se puede revelar y que está escondido, al escondido en los eones (...) tronos (...) y todos (...) miríadas de poderes sin nombre se rindieron ante él, glorias e incorruptiones (...) y ellos (...de) el Padre y de la Madre y del Hijo y de todo el pleroma que mencioné antes y los cinco sellos y el misterio de los misterios, aparecieron (...quién) preside sobre... los eones de... realmente verdaderamente (...) y los (...) eternos (...) y los eones que verdaderamente y realmente son eternos.

Entonces la providencia vino del silencio y el silencio vivo del espíritu y la palabra del Padre y una luz. Los cinco 59 sellos que el Padre engendró de su seno, y pasó a través de todos los eones que mencioné antes. Y estableció tronos de gloria y miríadas de ángeles sin número que los rodearon.

Poderes y glorias incorruptibles que cantan y dan gloria, todos dando alabanza con una sola voz, con un solo propósito, con una voz que nunca se torna en silencio, al Padre, a la Madre y al Hijo, y todos los pleromas que mencioné antes que son el gran Cristo, que es del silencio, que es el incorruptible hijo Telmael Telmajaël Majar Majar (Seth, el) poder que realmente vive, y la virgen masculina que está con él, Yoel y Esefeg, el detentador de la gloria, el Hijo del Hijo y la corona de su gloria (...) de los cinco sellos, el pleroma que yo mencioné antes.

La palabra viviente y autocreada que vino, el Dios verdadero, la naturaleza no nacida, aquel cuyo nombre yo diré, diciendo (...)aia (...) zaozoz (...) el cual es el hijo del gran Cristo, que es el hijo del inefable silencio, que vino del gran, invisible e incorruptible espíritu. El hijo del silencio y el silencio apareció (...invisible... hombre y los tesoros de su gloria. Entonces apareció en el revelado (...). Y estableció los cuatro eones. Con una palabra los estableció.

Dio alabanza al grande, invisible, virginal espíritu, (el silencio) del (Padre) en un silencio (del) silencio vivo (de silencio,) lugar donde el hombre descansa (...).

Entonces llegó a aquel lugar la nube de la gran luz, el poder vivo, la madre de los santos y los incorruptibles, el gran poder, el Mirozoe. Y dio a luz aquel cuyo nombre yo nombro diciendo ien ien ea ea ea, tres veces.

Por esto es una luz que irradia de la luz; es el ojo de la luz. Por esto es el primer hombre, a través del cual y hacia el cual todo va y sin el cual, nada llegó a ser. El imposible de conocer, el incomprensible padre vino, descendió de arriba, para anular lo que era deficiente.

Entonces el gran Logos, el divino autocreador, y el hombre incorruptible Adamas⁵ se mezclaron los unos con los otros. Un Logos⁶ de hombre llegó a ser.

Sin embargo, el hombre vino a ser a través de una palabra, dio alabanza, al grande, invisible, incomprensible, virginal espíritu y la virgen masculina, y el hijo tres veces masculino y la virgen masculina Yoel, y Esefeg, el detentador de gloria, el hijo del hijo y la corona de su gloria, y el gran Doxomedon-eón y los tronos que están en él, y los poderes que lo rodean, las glorias y las incorrupciones, y todo su pleroma que yo mencioné antes, y la tierra etérea, la receptora de Dios, donde los santos de la gran luz reciben su aspecto, los hombres del padre, del silencio silencioso y viviente, el padre y todo su pleroma como yo mencioné antes.

El gran Logos, el divino autocreador, y el incorruptible hombre Adamas, dieron alabanza, y pidieron un poder y una fuerza eterna para el autocreador para que completara los cuatro eones, de manera que a través de ellos pudiera aparecer (...) la gloria y el poder del Padre invisible de los santos de la gran luz que vendrán al mundo que es la imagen de la noche.

El hombre incorruptible Adamas les pidió un hijo de sí mismo, para que el hijo pudiera convertirse en padre de la raza incommovible e incorruptible, de manera, que a través de la raza el silencio y la voz pudieran aparecer y, a través de ellos el eón muerto pudiera levantarse, y para que pudiera disolverse.

Y así vino, desde arriba, el poder de la gran luz, la Manifestación. Dio a luz a las cuatro grandes luces: Harmozel, Oroiael, Davize, Elelez y el gran e incorruptible Seth, el hijo del hombre incorruptible Adamas.

Y así la perfecta semana que existe en los misterios ocultos, llegó a ser completa. Cuando recibe la gloria se convierte en 11 poderes.

Y el Padre, manifestó aprobación. Todo el pleroma de las luces se complació en ello. Sus consortes descendieron para completar el poder del

divino autocreador: la gracia de la primera luz Harmozel, la percepción de la segunda luz Oroiael, la comprensión de la tercera luz Davize, la prudencia de la cuarta luz Elelez. Este es el primer poder del divino autocreador.

Y el Padre manifestó aprobación; todo el pleroma de las luces se complació mucho con ello. Los ministros vinieron: el primero, el gran Gamaliel de la primera gran luz Harmozel, y el gran Gabriel de la segunda gran luz Oroiael, y el gran Samlo de la gran luz Davize y el gran Abrasax de (la gran luz) Elelez.

Y los consortes de éstos vinieron por la voluntad del buen placer del padre. La memoria del grande, el primero, Gamaliel; el amor del grande, el segundo, Gabriel; la paz del tercero, Samlo; la vida eterna del grande, el cuarto, Abrasax. Así fueron los cinco poderes completados, un total de cuarenta, como un poder que no se puede interpretar.

Después el gran Logos, el autocreado, y la palabra del pleroma de las cuatro luces, dio alabanza al grande, invisible, innominable, virginal Espíritu y a la virgen masculina, y el gran Doxomedon-eón, y los tronos que están en ellos y los poderes que los rodean, glorias, autoridades, y los poderes y el niño tres veces masculino y la virgen masculina Yoel y Esefeg, el sustentador de la gloria, el hijo del hijo y la corona de su gloria, el pleroma completo, y todas las glorias que están allí, los pleromas infinitos y los eones innumbrables, de manera que ellos pudieran nombrar al padre el cuarto con la raza incorruptible, y pudieran llamar a la semilla del Padre, la semilla del gran Seth.

Entonces todo se sacudió, y el temblor se apoderó de los incorruptibles. Entonces los tres hijos varones salieron de arriba y descendieron abajo a los que no habían nacido, y aquellos que se han engendrado a sí mismos, y aquellos que fueron engendrados en lo que es engendrado. La grandeza vino, toda la grandeza del gran Cristo. Estableció tronos en gloria, miríadas sin número, en los cuatro eones alrededor de ellos, miríadas sin número, poderes y gloria e incorrupciones. Y vinieron de esta manera.

Y la incorruptible, y espiritual iglesia aumentó en las cuatro luces del grande y viviente autocreado, el Dios de verdad, alabando, cantando, y dando gloria con una voz, con una voluntad, con una boca que no descansa, al padre, y a la madre y al hijo y a su pleroma completo, como

ya mencioné antes. Los cinco sellos que poseen las miríadas, y aquellos que gobiernan sobre los eones, y aquellos que dan la gloria de los que rigen recibieron la orden de revelarse a aquellos que son dignos. Amén.

Entonces el gran Seth,⁷ el hijo del incorruptible hombre Adamas dio alabanza al Espíritu, grande, invisible, innombrable, que no lleva nombre, virginal, y la virgen masculina y el hijo tres veces varón, y la virgen masculina Yoel, y Esefeg, el sustentador de gloria, y la corona de su gloria, el hijo del hijo, y el gran Doxomedon eones, y el pleroma que yo he mencionado antes; y pidió su semilla.

Entonces descendió de aquel lugar el gran poder de la gran luz Plesizea, la madre de los ángeles, la madre de las luces, la madre gloriosa, la virgen de los cuatro pechos, llevando fruto de Gomorra como si fuera una corriente, y Sodoma, que es el fruto de la corriente de Gomorra, que está en ella. Y vino a través del gran Seth.⁸

Entonces el gran Seth se regocijó por el don que le había concedido el hijo incorruptible. Retiró su semilla de aquella que tiene cuatro pechos, la virgen, y la colocó en aquel que está en el cuarto eón, y la tercera gran luz, Davize.

Después de cinco mil años la gran luz Elelez habló: «Reinemos sobre el caos y el Hades».⁹ Y entonces apareció una nube (cuyo nombre es) la corporal Sofía (...) miró sobre las partes (del caos), siendo su rostro como (...) su forma (...) sangre. Y el gran ángel Gamaliel habló (al gran Gabriel), el ministro de (la gran luz) Oroiael (le dijo, «que un) ángel venga (para) reinar sobre el caos (y el Hades)»).

Entonces la nube, que era agradable, descendió como dos mónadas, cada una de las cuales tenía luz (...el trono), que había colocado en la nube (de arriba, y entonces) Sakla el gran (ángel, vio) al gran demonio (que está con el Nebr) uel. Y se convirtieron (juntos en un) espíritu engendrador de la tierra. (Engendraron) ángeles ayudadores. Sakla (dijo) al gran (demonio Neb) ruel, «Que los doce eones existan en (...) eón, los mundos (...) el gran ángel Sakla dijo por la voluntad del autocreado, «Que existan (...) en el número de siete (...)» y dijo a los (grandes ángeles), «Id y que cada uno de vosotros gobierne su (mundo)».

Cada uno (de estos) doce (ángeles) marchó. (El primer) ángel es Az (oz, este es aquel) al que (las grandes) generaciones de hombres llaman (... El)

segundo es Harmas, el cual es (el ojo del fuego). El tercero (es Galilia. El cuarto es Yobel. (El quinto es) Adonaios, que es llamado Sabaoz.

El sexto (es Caín, al que) las (grandes generaciones de) hombres llaman el sol. El (séptimo es Abel); el octavo es Akiressina; el (novenos es Yubel). El décimo Harmu (piael. El) onceavo es Arj (ir-Adonín). El doceavo (es Belias. Estos son) aquellos que gobiernan sobre el Hades (y el caos).

Y después de la fundación (del mundo) Sakla dijo a sus (ángeles), «Yo, soy un dios (celoso),¹⁰ y aparte de mí nada ha (llegado a ser», puesto que él) confiaba en su naturaleza.

Entonces una voz descendió desde lo alto diciendo, «El hombre existe y el Hijo del Hombre». A causa del descenso de la imagen superior, que es como su voz en la altura de la imagen que ha mirado, a través de la mirada de la imagen superior, la primera criatura, fue formada.

Por esto llegó a existir la Metanoia (arrepentimiento). Esta recibió su creación y su poder por la voluntad del Padre y su aprobación con la que él aprobó a la grande, incorruptible, e inmovible raza de los hombres grandes y poderosos del gran Seth, de manera que pudiera sembrarla en los eones que habían sido creados, de manera, que a través de ella, (la Metanoia) la deficiencia pudiera ser compensada.

Porque por aquello había descendido desde arriba hasta el mundo inferior que es la imagen de la noche. Cuando llegó, oró por (el arrepentimiento de) tanto la semilla del gobernante de este mundo y las autoridades que habían descendido de él, como por la (semilla) contaminada del Dios engendrador de demonios que será destruida, y la semilla de Adán y del gran Seth, que es como el sol.

Entonces el gran ángel Hormos vino a preparar, a través de las vírgenes de la siembra corrupta de este eón, en un vaso santo engendrado por el Logos, por medio del Espíritu Santo, la descendencia del gran Seth, entonces el gran Seth vino a traer su descendencia. Fue sembrada en los eones que habían sido creados, siendo su número, el conjunto de Sodoma. Algunos dicen que Sodoma es el lugar de pasto del gran Seth, que es Gomorra. Pero otros dicen que el gran Seth sacó su planta de Gomorra y la plantó en el segundo lugar, al cual dio el nombre de Sodoma.

Esta es la raza que vino a través de Edokla. Porque ésta dio a luz a través de la palabra para la Verdad y la Justicia, al origen de la semilla de la vida eterna que está con aquellos que perseveran a causa del conocimiento de su emanación. Esta es la raza grande e incorruptible que ha venido a través de tres mundos al mundo.

Y el diluvio vino como un ejemplo para la consumación del eón. Pero será enviado al mundo a causa de esta raza. Una conflagración vendrá sobre la tierra. Y la gracia estará con aquellos que pertenezcan a la raza por los profetas y los guardianes que guardan la vida de la raza. A causa de esta raza sucederán las hambres y las plagas, pero estas cosas sucederán a causa de la raza grande e incorruptible. A causa de esta raza, vendrán las tentaciones, un grupo falso de falsos profetas.

Entonces el gran Seth vio la actividad del diablo, y sus muchas artimañas, y sus maquinaciones que vendrían sobre su raza incorruptible e inmovible, y la persecución de sus poderes y sus ángeles, y su error, puesto que actuaron contra sí mismos.

Entonces el gran Seth dio alabanza al espíritu virginal, grande e innumerable, y a la virgen masculina Barbelon, y al hijo tres veces masculino Telmael Telmael Helí Helí Majar Majar Seth, el poder que vive de una manera real y verdadera, y la virgen masculina Yoel, y Esefeg, el sustentador de gloria, y la corona de su gloria, y el gran Doxomedon-eón, y los tronos que están en él, y todo el poder que le rodea, y todo el pleroma como ya mencioné antes. Y pidió que se le concedieran guardas que se ocuparan de su semilla.

Entonces vinieron de los grandes eones 400 ángeles etéreos, acompañados por el gran Aerosiel y el gran Selmejel, para guardar a la raza grande e incorruptible, su fruto, y a los grandes hombres del gran Seth, desde el tiempo y el momento de la Verdad y la Justicia hasta la consumación del eón y sus gobernantes, aquellos a los que los grandes jueces han condenado a muerte.

Entonces el gran Seth fue enviado por las cuatro luces, por la voluntad del autocreado y todo el pleroma, por el don y para placer del Espíritu grande e invisible, y de los cinco sellos y de todo el pleroma.

Pasó a través de tres parusías¹² que mencioné antes, el Diluvio, la conflagración, y el juicio de los gobernantes y los poderes y las autoridades, para salvar a su raza, que habíase desviado, por la reconciliación del mundo y el bautismo a través de un cuerpo engendrado por el Logos, que el gran Seth había preparado para sí mismo secretamente a través de la virgen, para que los santos pudieran ser engendrados por el espíritu Santo, a través de símbolos secretos e invisibles, a través de una reconciliación del mundo con el mundo, a través de la renunciación del mundo y el Dios de los trece eones.

Y a través de la convocación de los santos y de los inefables y del seno incorruptible y a través de la gran luz del Padre que existió previamente con su Providencia y estableció a través de ella el Santo Bautismo que sobrepasa el cielo, a través del incorruptible, el engendrado por el Logos, es decir, Jesús el viviente, aquel del que el gran Seth se ha vestido. Y a través de él clavó los poderes de los trece eones, y estableció aquellos que triunfan y los que son apartados. Los armó con una armadura de conocimiento de esa verdad, con un poder inconquistable de incorruptibilidad.

Allí se les apareció el gran asistente Yesseus Mazareus Yesserekeus,¹³ el agua viva, y los grandes guías, Santiago el grande¹⁴ y el enviado por Dios, e Esauel, y aquellos que presiden la corriente de la verdad, Mijeo y Mijar y Mnesinus y aquel que preside el bautismo de los vivos, y los purificadores y Sesengenfaranges, y aquellos que presiden las puertas de las aguas, Mijeo y Mijar y aquellos que presiden la montaña Seldao y Elainos.

Y los receptores de la gran raza, los incorruptibles, los hombres poderosos del gran Seth, los ministros de las cuatro luces, el gran Gamaliel, el gran Gabriel, el gran Samlo, y el gran Abrasax, y aquellos que gobiernan el sol, y su salida, Olses e Hypneo, y Heurumaio y aquellos que controlan la entrada del descanso de la vida eterna, los gobernantes Mixanzer y Mijano, y aquellos que guardan las almas de los elegidos Akramas y Strempsujos y el gran poder Helí Helí Majar Majar Seth, y el espíritu grande, invisible, innombrable, que no puede tener nombre, virginal, y el silencio y la gran luz Harmozel, el lugar del autocreado viviente, el Dios de la verdad, y aquel que está con él, el hombre incorruptible, Adamas, el segundo, Oroiael, el lugar del gran Seth, y Jesús, que posee la vida, que vino y crucificó aquello que está en la ley, el tercero Davize el lugar de los hijos del gran Seth, el cuarto Elelez, el lugar donde las almas de los hijos están

descansando, el quinto, Yoel, que gobierna el nombre de aquel al que será concedido bautizar con el Santo Bautismo que sobrepasa los cielos, el incorruptible.

Pero desde ahora en adelante por el hombre incorruptible Poimael y aquellos que son dignos de la invocación, las renunciaciones de los cinco sellos en la corriente del bautismo, estos conocerán a sus receptores cuando sean instruidos sobre ellos, y los conocerán. Estos de ninguna manera gustarán la muerte.

Es cierto y verdadero oh Jeseus Mazareus Jesedekeus, oh agua viva, oh hijo del hijo, oh nombre glorioso real y verdadero, eón , es real y verdadero, existente que ve los eones. Real y verdaderamente, el que es eternamente eterno, real y verdadero, en el corazón existe.

Este gran nombre tuyo, está sobre mil , oh perfecto autoengendrado, que no estás fuera de mí. Te veo, a ti que eres invisible para todos. ¿Por qué quién será capaz de comprenderte en otra lengua? Ahora que te he conocido, me he mezclado a mí mismo con lo inmutable, me he armado con la armadura de la luz; he llegado a ser luz.

Porque la Madre estaba en ese lugar a causa de la espléndida belleza de la gracia. Por lo tanto, he tendido mis manos aunque estaban cerradas. Fui formado en el círculo de las riquezas de la luz, que está en mi seno, que forma a los muchos engendrados en la luz a los que no llega ninguna queja. Yo declararé tu gloria verdaderamente, porque te he comprendido, su eón, oh dios de silencio, te honro por completo, tú eres mi lugar de descanso, oh hijo es aquel que no tiene forma y que existe en los que no tienen forma, que existe, alzando al hombre en el cual tú me purificarás para tu vida, según tu nombre que no puede perecer. Por lo tanto, el incienso de la vida está en mí. Yo lo mezclé en agua, según el modelo de todos los gobernantes para poder vivir contigo en la paz de los santos, tú que existes real y verdaderamente para siempre.

Este es el libro que el gran Seth escribió y colocó en las grandes montañas sobre las que el sol no se ha alzado, y no es posible que lo haga. Y desde los días de los profetas, y los apóstoles, y los predicadores, el nombre no se ha alzado en absoluto sobre sus corazones, ni es posible que así suceda. Y su oído no lo ha oído.

El gran Seth escribió este libro en letras en ciento treinta años. Lo colocó en la montaña que es llamada Jaraxio, de manera, que al final de los tiempos y las eras, por la voluntad del divino autocreado y de todo el pleroma, por el don del amor que no se puede describir, que no se puede pensar, que es paternal, pueda llegar y revelar a esta raza incorruptible y santa del gran Salvador, y a aquellos que moran con ellos en amor, y al grande, invisible y eterno Espíritu y a su único hijo engendrado, y a la luz eterna, y a su consorte, el grande e incorruptible, y a la incorruptible Sofía, y a Barbelon y a todo el pleroma por la eternidad. Amén.

El evangelio de los egipcios. El libro secreto, santo y escrito por Dios. Gracia, entendimiento, percepción, prudencia sean con aquel que lo ha escrito. Eugnostos el amado en el espíritu-la carne mi nombre es Gongessos y las luces que son compañeras mías en la incorruptibilidad, Jesucristo, hijo de Dios, Salvador Iesus. Este es el santo libro del Espíritu grande e invisible escrito por Dios. Amén.

El Santo libro del Espíritu grande e invisible. Amén.

Notas

Una referencia al valor del nombre que emana del desarrollo intertestamentario del judaísmo. Restos de esta circunstancia se encuentran en el Nuevo Testamento (véase: Filipenses 2, 5 y ss.)

Una de las tríadas sethistas.

Este es un ejemplo de fórmula mágica quizá transmitida en una sesión en la que se produjo un fenómeno de glosolalia. Tal comportamiento parece que fue parte determinante del rechazo que acabaron formulando Plotino o Porfirio contra los sethitas.

Nos encontramos aquí con una de las enumeraciones teológicas de los sethitas. La trinidad Padre Hijo y Espíritu Santo sustituye a este último por la Madre. La razón es doble. Por un lado, el gnosticismo más antiguo hablaba de una madre primigenia y divina que descendía al mundo varias veces a fin de redimirlo. La segunda es que «Espíritu» en hebreo es ruah, que tiene género femenino. La asociación, por lo tanto, era casi inevitable al producirse un sincretismo entre elementos gnósticos antiguos y cristianos.

Resulta difícil saber con exactitud a que grado de identificación se había llegado en este Evangelio entre Seth, Adán, el hombre primigenio y Jesús. Para algunos Seth era el Logos preexistente que se encarnó en Jesús; para otros Jesús era el hombre primigenio. Ambas imágenes son utilizadas en el Nuevo testamento pero con un contenido radicalmente diferente. Así en Juan 1, 1, se nos dice que el Logos que era Dios se encarnó en Jesús, mientras que en Romanos 5 se compara al primer hombre Adán con Cristo, el segundo Adán. Parece, pues, lógico que las imágenes se asociarán sincréticamente en el círculo sethita.

No resulta claro cuál es la imagen del Logos que propugnan los sethitas conectados con este Evangelio. Aquí parece haber reminiscencias literales de Juan 1, 1, pero en un contexto incompatible con el Evangelio canónico y más cercano a las especulaciones de Filón.

Seth era hijo de Adán, de acuerdo con los sethitas, a diferencia de Caín y Abel, que lo fueron de relaciones sexuales mantenidas por Eva y un poder diabólico. Posteriormente se identificó a Seth con Jesús y con el dios egipcio del mismo nombre. Según algunas fuentes, Seth habría transmitido a su descendencia, de la que se habla en Génesis 6, una serie de enseñanzas esotéricas que había recibido por testimonio directo de Adán. En otros autores la referencia a Adán resulta más debilitada.

Sodoma y Gomorra eran dos ciudades situadas a orillas del mar Muerto que, de acuerdo con el relato de Génesis 19, fueron destruidas por Dios. La Biblia utiliza ambos nombres como sinónimo de entidades espirituales corrompidas (v.g.: Jeremías 23, 14; Ezequiel 16, 48-50; Oseas 11, 8; 2 Pedro 2, 6-8, Judas 7).

El fragmento siguiente de este Evangelio constituye una de las cosmogonías gnósticas sethitas más completas.

Nos encontramos aquí con una de las aportaciones típicas del gnosticismo sethita en confrontación directa con el Antiguo Testamento. De acuerdo con los sethitas, el mundo actual, imperfecto y malo, no pudo ser creado por el Absoluto bueno sino por un dios malo, Sakla, al que se identifica con el Dios del Antiguo Testamento y al que se atribuye aquí una de las citas de Isaías 45,7.

Se trata de una personificación del arrepentimiento, denominado metanoia en el Nuevo Testamento. Sin embargo, el contenido del término es distinto, y aquí apuntaría a la posibilidad de remontar el estado caído del mundo.

Nos encontramos con los tres «avatares» de Seth. Dado que tanto el diluvio (génesis 6-9) como la derrota de los poderes por Jesús aparecen en el cristianismo, no resultó difícil efectuar un sincretismo doctrinal con éste.

Se trata de una fórmula de denominación de Jesús cargada de connotaciones mágicas y pronunciada, presumiblemente, con ocasión del bautismo sethita.

Posiblemente es una referencia a Santiago, el hermano de Jesús, una de las columnas de la Iglesia en Jerusalén según Gálatas 1, 19 y 2,9.

Se trata de una fórmula mágica, en este caso en conexión con el poder del nombre de Jesús.

Las palabras indican la recepción que hace el pronunciante del poder unido al nombre que pronuncia. El final del libro atribuye lógicamente el mismo a Seth, que presuntamente lo habría ocultado para que al final de los tiempos fuera descubierto por los elegidos.

En griego «pez», anagrama de «Iesus Jristos Zeu Yios Soter» (Jesús Mesías de Dios Hijo Salvador).